

Reporte del Huerto El Mezquite Primavera-Verano 2025

De la escasez a la abundancia con un huerto Biointensivo.

Aguascalientes México, es el centro geográfico del país, se sitúa entre dos grandes cordilleras, en nuestro huerto la primavera no es la típica estación colorida, plena de mariposas y colibríes, es seca, tan seca que en abril tenemos solo 10% de humedad, pero aun así hay abundancia, es una época de cosecha, y cambio de cultivos, los de invierno están listos para cosecharse, el 60-30-10, que en nuestro huerto es 70-20-10, es nuestra recompensa, es nuestra comida y la del huerto.



Para el 70% privilegiamos los granos de invierno, como la cebada, el trigo kamut, leguminosas y el haba de invierno, para el 20%, la papa y el ajo son los protagonistas, si bien tenemos heladas estas son ligeras y permiten que la papa se desarrolle de manera excelente. Y finalmente para el 10%, los kales y tree collards son parte del diseño.

Este año tuvimos muy buena cosecha de trigo kamut, lo transplantamos en centros de 12.5 cm en promedio y de cada cama de 10 m² obtuvimos 4.7 kilos de semilla y 14 kilos de biomasa seca, equivalente a rendimientos del nivel intermedio, como cultivamos 3 camas, obtuvimos 15 kilos de semilla, guardamos uno para año siguiente, y usamos 14 para elaborar pan y hacer germinados. La cosecha de la cebada fue menor debido a una plaga de ratones, obtuvimos 1.3 kilos de semilla por cama y 8.2 de biomasa, en total de las dos camas obtuvimos solo 3.2 kilos de semilla, con ella hicimos 52 litros de cerveza. 355 ml (12 onzas) de cerveza nos aportan 350 calorías, y una cervecita biointensiva es muy pero muy nutritiva y sabrosa, nuestro ingrediente secreto: un poco de harina de vaina de mezquite.

La cosecha de ajo en cambio fue muy abundante, ¡57 kilos en una sola cama de 10m²!, 5 ristras (trenzas de 2 metros cada una).

Marzo, abril y mayo, fueron meses extremadamente secos, la última lluvia se presentó en octubre del año 2024, pero gracias a nuestro grande, poderoso y bondadoso Tlaloc (dios de la lluvia de los aztecas-nahuas), las lluvias



Marisol mostrando las ristras de ajo a estudiantes de agronomía de la universidad

comenzaron a finales de mayo de este año, lo que nos obligó a Marisol y a mí a cambiar más rápido que un rayo los cultivos, y como las bendiciones en tiempos buenos se multiplican, tuvimos visitas y voluntarios inesperados que nos ayudaron a hacerlo más rápido.

En el verano transplantamos maíz palomero para el 70% en centros a 30cm, maíz azul para tortilla a 40cm, girasol titán a 50 cm y amaranto al voleo. En relación al 20% solo papa, y para el 10% el verano

nos permite mayor variedad y trasplantamos jitomate (tomate), pimiento, pepino, calabacita y chile. El maíz palomero es precoz, de 100 días, en tanto que el maíz morado para tortilla es de casi 180 días.

En esta temporada es importante hacer la excavación profunda de todas las camas porque nos ayuda a captar y almacenar una mayor cantidad de agua, que se integra al suelo, en nuestro caso nos ayuda también a lavar el exceso de carbonatos, sodio y boro, los cuales se concentran año con año debido a que usamos para regar agua de pozo que los contiene, y aunque cosechamos agua de lluvia, aun no es suficiente para la cantidad y diversidad de cultivos. Para optimizar el uso del agua hacemos y usamos la mayor cantidad de composta disponible por cama, este año logramos tener 6 botes de composta de 19lts, por cama y eso y la excavación profunda aumenta la retención de agua y de nutrientes durante esta época, hay que aprovechar el máximo, Eso es ser EFICIENTES en el uso de los recursos.



El amaranto al voleo creciendo y el maíz morado transplantado a 40 centímetros.

Estos primero 6 meses del año han sido especiales y característicos, el huerto sufrió algunas pérdidas de cultivos y Marisol y yo reflexionamos en el significado de 3 palabras, EFICIENCIA, RESILIENCIA y EMPATÍA. ¿Por qué?, porque llego a nuestro huerto una plaga extrema de roedores, ratones y ardillas. Nuestros perros que usualmente los controlan, por poco no lo logran. Nuestra siembra de invierno casi se perdió, se comieron casi por completo las habas y la cebada, las habas ya en vaina, la

cebada sin siquiera espigar y la alfalfa recién brotada. Solo logramos proteger con malla el trigo kamut, que es más alto y logró sobrevivir, eso claramente es RESILIENCIA.

Todos los seres vivos comen y tienen ese derecho que es inherente a la vida, pero el cambio de uso de suelo, privilegiar la industria y el consumo y derrochar inconscientemente la energía, agrava más el problema que sufrimos tanto animales como personas. Cultivar un huerto, formar y fortalecer una comunidad de Biointensivistas, maestros y huertos promovemos la paz, y la EMPATIA con personas y seres vivos.

La EFICIENCIA, LA RESILIENCIA Y LA EMPATIA en el huerto, nos enseñan a ser pacientes y a comprender nuestro entorno humano y natural. El derecho a la vida es un derecho divino y lo que nos mantiene con vida es comer. Esta experiencia nos llevó a una conclusión: como decía el sabio Alan Chadwick, el huerto es el maestro, y este invierno nos enseñó el significado de esas tres palabras.



El huerto resiliente y abundante para verano